

Hans Hartje & Jeanlou Perrier

Wineries Bodegas

Architecture & Design

Arquitectura y diseño



H KLICZKOWSKI

Les Aurelles

Les Aurelles' most unusual feature is that it's made almost entirely of cut stone. The mere fact that the architect had the patience and perseverance to work with this material and the attendant technique and aesthetics makes the building well worth a close look. Upon doing so, one discovers that the stone has everything going for it, except perhaps ideas – though the fact of the matter is that the same could be said of all the buildings featured in this book.

Though heavy and massive, cut stone has numerous advantages, including its remarkable ability to retain heat and deaden sound. Although the stone used here (which is the same as that in Nîmes's Pont du Gard in France) is too fragile for use as exterior cladding, it is inexpensive and easy to assemble.

But cost factors are not the only sound reason to make a cut-stone construction. This material also has ecological attributes, and this makes sense for wine – a natural product par excellence.

The photos of Les Aurelles clearly show how beautiful it is, particularly in the play of light on the stone – although it may seem paradoxical to talk about "light" in connection with the world's most opaque building material. But there's no paradox at all. The stones used to construct the winery were only cut on three sides (to obtain dimensions that would result in horizontal courses), whereas on the inside walls traces of the extraction from the quarry are still visible. The only natural light that enters the winery comes from an opening in the top of the walls. In combination with the rough surface of the stone, this indirect light creates a luminous diffuseness that dovetails perfectly with the aroma of the wine fermenting in the barrels – and the silence that pervades the entire setting. A true feast for the senses.

La particularidad de Les Aurelles consiste en ser, casi en su totalidad, de piedra de sillería. La persistencia con la que el arquitecto buscó promover este material, la técnica utilizada y su estética merece que examinemos el edificio detenidamente. Descubrimos entonces que se le debe mucho a este material, excepto tal vez las ideas; pero, ¿acaso no hay ahí algo en común con el resto de los edificios que se presentan en este libro?

Algunas de las ventajas de este procedimiento es que, al ser pesada y maciza, la piedra ofrece una destacada inercia térmica e insonorización; además, este material (el mismo que se utilizó para edificar el puente de Gard en Nîmes, Francia) al ser demasiado blando para emplearlo de paramento, no es muy costoso, y su ensamblaje parece un juego de niños.

Pero estos argumentos no se reducen solamente a los aspectos económicos, sino que utilizar piedra de sillería tiene a su vez la intención de contribuir a la ecología, lo cual es lógico, puesto que el vino es ante todo un producto natural.

Finalmente, las imágenes de Les Aurelles ilustran su belleza, sobre todo con los efectos de la superficie revelados por la luz. Puede parecer paradójico referirse a la luz empleando la materia más opaca que existe; sin embargo, no lo es. Las piedras utilizadas para la construcción de la bodega se tallaron solamente por tres de sus lados, para garantizar las dimensiones de asentamiento y el acabado exterior, mientras que en el interior, el muro conserva las huellas de su extracción directa de la cantera. La única iluminación natural dentro de la bodega proviene de una ranura que se ha dejado en la parte superior de los muros. Esta iluminación indirecta junto con la superficie rugosa de la piedra crea una sensación de luminosidad difusa que armoniza con los aromas exhalados por el vino en las barricas; todo esto en un silencio casi tangible: una fiesta para los sentidos.